

Año II - Núm. 63

Madrid, 2 de octubre de 1938

FRANQUEO CONCERTADO

Las deliberaciones fecundas de la Asamblea Municipal del Partido Federal

SESION DE LA MAÑANA

El domingo 25 se reunió la Asamblea general de nuestro Partido, que con arreglo a la convocatoria tenía por objeto ejecutar los acuerdos de la última extraordinaria celebrada el 29 del pasado mayo.

Preside el señor Fera, quien declara abierta la sesión y expone los fines fundamentales que ha de proseguir la Asamblea: en primer término, el dar cumplimiento a los acuerdos dimanados de la anterior. Dice que en atención a las cuestiones de gran interés y trascendencia que ha de tratar la Asamblea se procuró economizar palabras y que sólo se empleen las verdaderamente necesarias para aclarar y resolver los asuntos. Saluda a todos los asistentes, a quienes dice que deben exponer sus opiniones sinceras y libremente, como corresponde a la tradición limpia y brillante de una organización democrática que ha respetado y propugnado siempre los postulados fundamentales de la libertad. Censura a los ausentes que limitan su labor a criticar siempre con falta de elementos de juicio por su falta de interés la labor de los que, efectivamente, actúan y trabajan. Hay que estar en todo momento a la altura de la misión histórica del Partido.

Va a exponerse ante vosotros la labor realizada por el Comité Ejecutivo Municipal; ha sido intensa y difícil, sin que ello quiera decir que estemos totalmente satisfechos de nuestra actuación, porque creemos siempre en la posibilidad de superación y que todo trabajo es perfectible; puede hacerse más, pero lo que se ha hecho muestra por lo menos voluntad y entusiasmo para resolver los problemas del Partido e impulsar por todos los medios el desenvolvimiento de su actividad. El Partido camina con más confianza que nunca en su porvenir y con la seguridad de que, ateniéndose a los principios de libertad y democracia que constituyen la esencia misma de su vitalidad, conseguirá realizar la misión que las realidades presentes de la Patria le han asignado. El Partido colabora con los demás, dentro de la máxima lealtad, para lograr el triunfo de la causa republicana, que es en estos momentos la de la independencia de España.

Termina su discurso pronunciando estas palabras: ¡Viva la República Federal!

En seguida se procede a la constitución de la Mesa de discusión. Queda constituida en la siguiente forma: Presidente, Tovar Coronado; vicepresidente, Luis Arístu; secretario, Rafael Merino y Desiderio Hermoso; suplentes, López Aguado y Saenz de Tejada.

Aristu lee el orden del día, y a continuación el secretario procede a la lectura del acta anterior. El presidente hace observar que este acta no aparece firmada. Quílez, que actuó como secretario, explica los motivos de esa omisión y dice que, sin embargo, no tiene inconveniente en firmarla. Queda firmada el acta. El ciudadano López Tola pide que se haga una investigación acerca de la actividad ejercida por los miembros del Comité durante la revolución. Aguado da lectura a la Memoria del Comité, y Adán pide aclaración como miembro de la Juventud Republicana Federal a los conceptos de censura de esta organización que en la memoria aparecen en sus relaciones con el Comité Ejecutivo. Dice que la Juventud procuró siempre proceder correctamente con el Comité, y que la copia del acta de constitución de la Juventud que se le pidió fue entregada por él personalmente. El secretario del Comité, Aguado, lee algunos documentos para demostrar las gestiones realizadas cerca de la Ju-

ventud, que considera que no ha satisfecho las peticiones que el Comité Municipal le había formulado. Alude también al sello que utiliza la Juventud, que no puede ostentar en modo alguno la denominación de Comité Ejecutivo Municipal, porque esa atribución es exclusiva del Partido. El ciudadano Torres pide que se discuta la Memoria, pero la presidencia considera desplazada la discusión y decide aplazarla hasta la apertura de los debates. Fera toma la palabra para zanjar este incidente, diciendo que el Comité todo lo pospone a la buena armonía y a la cordialidad en las deliberaciones, que es la única forma de obtener acuerdos positivos en beneficio del Partido; en consecuencia, propone que se supriman de la Memoria del Comité las palabras de censura para la Juventud, retirando todos los conceptos que impliquen falta de penetración. Así se acuerda.

A continuación el contador, Peinado, da lectura al estado de cuentas. Botija pide que se nombre una Comisión revisora de cuentas y así queda acordado. Herrador dice que las cuentas deben presentarse a la aprobación de la Asamblea, pero que si así no se acuerda debe, en efecto, constituirse la Comisión revisora. Flores opina también favorablemente al nombramiento de la Comisión diciendo que el capítulo de cuentas es de gran importancia y debe tratarse siempre con el máximo escrúpulo y la mayor claridad. El ciudadano Hermoso propone que antes que se proceda a la discusión del Reglamento debe ilustrarse a todos los miembros de la Asamblea del contenido de las enmiendas que se piensen introducir, a fin de que puedan estudiarlas con tiempo y fundamentar su juicio. Se da lectura de las altas y de las bajas provisionales, y ante algunas reclamaciones, Peinado explica y aclara la situación de los incluidos en la lista leída.

A petición del ciudadano Herrador, y en vista de lo avanzado de la hora, se acuerda suspender la sesión para continuarla por la tarde a las cinco y media.

SESION DE LA TARDE

Se reanuda la sesión a la hora anunciada y comienza con la aprobación de la Memoria del Comité Ejecutivo Municipal.

Seguidamente el Comité plantea la cuestión del Consejo Nacional. Este organismo, por ausencia de la mayor parte de sus miembros, venía funcionando muy en precario, y en la práctica se hallaba casi totalmente anulado. Se expone el asunto a la Asamblea para que adopte la solución pertinente. El ciudadano Torres pide con ese motivo que se nombre una Comisión, que según el orador tendría como función el colaborar con el Comité para proceder a la reorganización y consolidación del Consejo Nacional por medio de la convocatoria de la Asamblea Nacional como organismo supremo que debía decidir en este problema. El ciudadano Fera se opone al nombramiento de esa Comisión, fundamentando su actitud en que ello significaría notorio menoscabo de las atribuciones reglamentarias del Comité Ejecutivo y colocaría a este organismo en una situación depresiva, por la falta de confianza en él, que implicaría la creación de esa nueva Comisión. Si se considera—dice—que la actuación del Comité es censurable, que la Asamblea se pronuncie en ese sentido y en ese caso el Comité no permanecería en su ni un momento más. Interviene el ciudadano Miragaya para hacer observar que las actividades del Comité deben rodearse de la máxima autoridad y prestigio y esa será la manera de que, a la luz pública, pueda aparecer su labor sin que la opinión ni la atenta vigilancia de las centrales sindicales puedan ponerle la menor tacha.

En vista de las manifestaciones que anteceden el ciudadano Torres retira

su proposición y la Asamblea, por aclamación, acuerda conceder un voto de confianza al Comité Ejecutivo, cumplimentando la petición que había sido formulada por el ciudadano Flores al comienzo de este debate.

El presidente del distrito del Congreso, Enrique Fraile, formula una protesta contra la actitud adoptada por el presidente del Comité Ejecutivo, ciudadano Quíñones, quien en una reunión que se mantuvo con los presidentes de Comité de distrito manifestó que dichos Comités quedaban disueltos en forma, a su parecer, francamente antidemocrática. Le contesta el ciudadano Fera diciendo que la determinación de disolver los Comités de distrito no fué un acuerdo del Comité, sino una resolución de la Asamblea, que en una de las bases para la fusión dispuso que aquellos organismos fueran disueltos, y ello era lógico, porque era racional e indispensable que los distritos se formasen de nuevo a base del censo resultante de la fusión de las antiguas ramas federales, aclarando el ciudadano Fraile que él se refería exclusivamente a una intervención personal del presidente Quíñones, anterior al acuerdo de la Asamblea, y que él consideraba poco de acuerdo con las normas que se practican en toda organización democrática. El ciudadano Miragalla interviene para decir que, independientemente de la forma en que se produjo este hecho, es evidente que la actuación del Comité en el asunto se atuvo a los más puros principios de la democracia, y que en relación con el fondo de la cuestión era absolutamente necesario la disolución de los Comités de distrito para proceder a su reorganización sobre la base del nuevo censo. Queda terminado este incidente, acordándose hacer constar en el acta la protesta del distrito del Congreso.

Al tratarse del asunto relativo a los nombramientos de tesorero y contador hecho por el Comité en las personas de los ciudadanos Yáñez y Peinado, respectivamente, y en virtud de la renuncia planteada por los que fueron elegidos por la Asamblea, intervienen varios correligionarios, ratificándose, en definitiva, las designaciones aludidas que, circunstancialmente, efectuó el organismo municipal.

El ciudadano Quílez hace uso de la palabra para tratar de las relaciones con los demás partidos que, a su juicio, no se efectúan con la intensidad deseable para un asunto de tanta trascendencia e interés; dice que en Barcelona se ha desarrollado esta actividad con más diligencia y celeridad, y lo mismo puede afirmarse en lo relativo a la propaganda. Excita al Comité para que ponga el máximo empeño en esa tarea con arreglo a lo que exigen las circunstancias de la guerra y hace constar que no debe verse en sus palabras ningún género de censura. El ciudadano Fera le contesta exponiendo que él considera que, precisamente, en esta Asamblea deben producirse toda clase de sugerencias sobre ese punto para que, recogidas por el Comité, le ayuden a efectuar una labor efectiva en ese sentido. Dice también que lamenta que en la última Asamblea, a pesar de sus requerimientos, no se accediera al planteamiento de un debate sobre la cuestión política, y como consecuencia de ello, el Comité no hallaba una base firme para encauzar y llevar a la práctica gestiones de ese carácter.

En vista de la importancia capital del tema propuesto a la Asamblea, y de que, además, quedan muchos asuntos de interés primordial de qué tratar, se acuerda por aclamación, en medio de un gran entusiasmo, que da la tónica del extraordinario espíritu de colaboración y de los propósitos de perfección del Partido en que se producen las deliberaciones, proseguirlas el próximo domingo a la hora anunciada en la convocatoria anterior.

MADRID 1938

La fisonomía de Madrid en estos años de guerra ha cobrado una seriedad reflexiva que no excluye el fondo jovial de su espíritu. Cuando se pasa, sobre todo por este trozo de la calle de Alcalá, no podemos por menos de establecer la comparación de dos épocas, tan próximas y tan lejanas por los distintos aspectos que ofrecen: frivolidad liviana, superficialidad vacía de contenido, una humanidad, en fin, que ocupaba estas terrazas de los cafés, perdiendo el tiempo en naderías, ayuna de ideales y desprovista de móviles elevados, eran las notas distintivas de esta calle, que siempre daba la impresión de cumplir la única finalidad de servir de acceso a la multitud para alcanzar la plaza de toros; hoy ha sufrido una mutación, pues los transeúntes caminan a prisa por ella, diligentes a sus quehaceres, consumiendo rápidamente un poco de malta, y los soldados caminan alegres, disfrutando unos días de permiso. Las terrazas están limpias, ya no ofrecen las aceras el espectáculo de la ocupación total, comprendiendo el caminar de los que por ella tenían que pasar para sus quehaceres. Las elegantes vendedoras de caricias, que salpicaban las mesas de los cafés, se ofrecen a nuestra observación con el gesto deplorable de una decadencia inevitable, sin que lo haya podido evitar todas las artes que para disimular la vejez puso en práctica Minón de Lenclos; unas huyeron en busca de otros climas más bonancibles, más lejanos, en su opinión, de los frentes de lucha, pero otras que aquí quedaron han visto derrumbarse ante la realidad todas las mixtificaciones que en sus rostros conseguía el maquillaje; pero no ha sido vano el sacrificio; muchas han descubierto en sus propias personas toda una serie de cualidades morales que no habían creído.

Se entra en la calle de Sevilla y el espectáculo tiene un rápido cambio; las notas de alegría se producen más frecuentemente; por las calles se dirigen los pasos de quienes se proponen visitar los colmados de las calles próximas. Si en la calle Arlabán los restaurantes no podían ofrecernos más que un vaso de un vino inanalizable, en los de la calle Echegaray os servirán una botella de Valdepeñas a buen precio, y entre vaso y vaso los combatientes con permiso darán lugar a las canciones características de sus regiones. Las asturianas se mezclan a las notas vibrantes de las jotas y a los tristes jipíos de las coplas andaluzas, y son ellas como el saludo que a los luchadores traen sus tierras, el aliento que de ellas reciben en estas horas trágicas.

JUAN SEPÚLVEDA

LOS CRIMENES DE UNA CASTA

El capitalismo internacional hace poco más de dos años clavó sus garras de nuevo en la clase trabajadora. Las democracias no quieren dar paso legalmente al progreso emancipador de la humanidad, y aún anda por el mundo la idea de que hay países que merecen dominar y pueblos que parecen deben ser sojuzgados.

Aún se agitan algunos países al compás de los himnos guerreros, caminando de uno a otro confín, cuya razón es la bayoneta y su voz el cañón que ensordece a la humanidad, y cuya ley suprema es la fuerza brutal, cada día más aterradora y más espantosa.

Ya no es víctima de la guerra aquel soldado que marcha al compás de un dictador o de un gobierno que lucha por su libertad en los campos de batalla, sino aquellos seres inocentes que en la retaguardia luchan por las inclemencias que la guerra les impone.

Ya son el campo, las poblaciones, el taller y los lugares donde las generaciones procrean unos seres inocentes, donde el capitalismo clava sus garras llenas de sangre para enloquecer a la humanidad.

Ya no hay ley internacional, ni principios de derecho que se respeten. El caos más espantoso se ha adueñado de todo el orden internacional del derecho.

Ni el Tribunal de la Haya, ni el Consejo de Naciones, ni los Congresos pro Paz internacionales, ni nadie puede defender la justicia y el derecho de un pueblo miembro del Consejo de Naciones que defiende su independencia.

No hay más dioses redentores en el mundo que puedan poner fin a este estado de crímenes y futuras empresas guerreras que unos cuantos amigos que juegan con sus estados totalitarios y democráticos. ¿Qué nos dirán en lo sucesivo si no rectifican con su labor social y política los hombres de izquierdas y las representaciones internacionales? ¿Qué papel pintan los parlamentos democráticos, cuando en las horas difíciles que Europa se ve amenazada por dos chulos continúan cerrados? ¿O es que están esperando a que los Gobiernos totalitarios logren satisfacer apetitos de invasión para que luego en la Cámara todo quede reducido a lo de siempre: la protesta y la condenación después del hecho consumado? Pero no creo que esto ocurra, los pueblos no son los gobernantes; a éstos, aunque tarde, las masas les harán reaccionar, y las democracias reconquistarán sus derechos perdidos dando al traste con todas las maniobras totalitarias que no tienen otro objeto nada más que asustar a las grandes potencias para, de momento, atropellar los pequeños Estados y dar después la batalla a cuantas grandes potencias puedan.

Nosotros somos enemigos de que la guerra europea estalle; no deseamos que se derrame más sangre en el mundo, deseamos que la guerra no se extienda a más países que los que ya la sufrimos. Nosotros llevaremos el hecho de las armas hasta limpiar nuestro suelo de invasores; sabemos que de esta contienda saldrá nuestra Patria empobrecida, con destrucciones terribles, la economía completamente aniquilada y miles de privaciones de todas clases. Nada nos interesa sino ganar la guerra. Después dominaremos rápidamente la cuestión económica, cesará la preocupación de todos los problemas que la guerra acarrea, lanzándonos de lleno a resolver los problemas

económicos, las industrias y la educación de los pueblos.

España sacará de esta guerra las pruebas más concretas de los sacrificios que haya podido hacer la humanidad para colocarse a la cabeza de Europa; el mundo recordará que España no sólo fué la que en épocas pasadas no se ponía el sol en sus dominios, sino que hoy tampoco usurpará nadie sus derechos, mientras que con vida quede un solo hombre de raza ibérica. Todo lo daremos por nuestra independencia y por la libertad del pobrecito proletariado internacional. No digo pobrecitos por el proletariado, sino por sus dirigentes, por aquellos que se chaquetean con los gobernantes, mientras las masas que dirigen producen para ellos y para llevar a cabo estas empresas guerreras a costa de hambre que pasan, mientras se almacena toda esta producción para después pagar caro cualquier avance social que este proletariado plante.

Nosotros sabemos el por qué de nuestra lucha, por eso pedimos la solidaridad del proletariado internacional para que haga sola y exclusivamente cumplir a sus Gobiernos las leyes internacionales, y nos sobrará con esta ayuda para dar fin a esta contienda de crímenes y asesinatos cometidos en todos los sitios con mayores proporciones que en los campos de batalla.

F. PAUSA

La potencia militar de las democracias es superior a la del fascismo

Barcelona.—Se han publicado informaciones en las que se dan cuenta de que el general Gamellini, jefe del Ejército francés, se reunió en Londres con los jefes militares ingleses, y en esta entrevista comparó las cifras que poseen de las fuerzas combativas de Europa. De ello resulta que las fuerzas militares de las principales potencias se distribuyen así:

Aviación.—Rusia: Aeroplanos de línea, 3.500. Fuerza total, 7.000.
Alemania: 2.600 y 6.500.
Gran Bretaña: 1.700 y 5.000.
Italia: 1.700 y 5.000.
Francia: 1.200 y 3.400.
Checoslovaquia: 600 y 1.200.

Francia en tiempo de guerra, puede llegar a producir 700 aparatos de línea; Alemania, 1.000.

La producción soviética no es calculable, aunque se supone su magnitud, pues tiene empleados a 230.000 hombres en 23 fábricas de construcción de aviones.

Ejército de tierra.—Número de hombres: Alemania, ejército regular, 900.000; reservas instruidas 2.700.000; Francia, 700.000 y 5.000.000; Rusia, 1.500.000 y 14.000.000; Italia, 700.000 y 2.000.000; Gran Bretaña, 120.000 y 2.000.000; Checoslovaquia, 200.000 y 1.800.000.

Rusia se calcula que puede poner en pie de guerra cerca de veinte millones de hombres organizados; Italia puede aumentar el número de sus hombres instruidos con otras formaciones con unos 750.000 soldados.

Estas cifras no significan en ningún modo el total de la potencia humana de las naciones. En la Gran Guerra, Alemania movilizó once millones; Francia, ocho, e Inglaterra nueve.

Potencia naval.—Esta acusa una superioridad enorme de la Gran Bretaña, la cual posee 20 acorazados, 59 cruceros, 163 destructores y 54 submarinos.

Francia, seis acorazados, 17 cruceros, 81 destructores y 78 submarinos. Italia, cuatro acorazados, 25 cruceros, 112 destructores y 81 submarinos.

Alemania, un acorazado, seis cruceros, 22 destructores y 36 submarinos.

El tonelaje total de la Gran Bretaña es de 1.758.478; el de Francia 699.342; Italia, 668.668, y Alemania, 438.664. (Febus).

LA PAZ CAMPESINA

Por las ventanas del tren van desfilando en gama de cinematógrafo los campos aún verdes de trigos y pastos. Los tonos verdes pálidos del otoño, pero frondosos después de la lluvia, son tan bellos como aquellos otros característicos de la pacífica Suiza, y compactos, sin peñascales ni despeñaderos. La ganadería de reses bravas que fueron de Tovar, llevan a la memoria el tiempo pretérito y el colorido de la plaza madrileña. La gente descendiende del ferrocarril para situar sacos y bolsas junto a los huertos inagotables. Falta la dulzura *meiga* de Galicia, pero abunda el contraste de luz y la poesía de la raza, junto a la energía del agricultor resignado y deseoso de duplicar cada día su esfuerzo a medida que la guerra le resta brazos al campo. Siempre optimista, constantemente laborando para aprovechar un palmo más de tierra, un hilo más de agua, un risco o una angostura, para llevar la belleza de las espigas doradas hasta la misma altura de las blancas cimas.

En el declive plácido del pueblo de San Fernando, en el llano de Torrejón de Ardoz, en la tierra suelta de Azuqueca, los prados cuajados de miosotis como mosaicos de turquesa, envidian el movimiento de tumultuosas aguas encauzables... Esta Castilla nuestra tiene secas sus tierras porque no quiso encauzar sus aguas. Si el agricultor castellano quiere modernizarse ha de crear energía, lo mismo que ha de fortalecer su cultura ante la naturaleza sagrada.

Aperos y abonos hacen falta para la inmediata sementera. La sementera llega seguida en el momento que aún se cargan las últimas mieses de trigo sin casi tiempo de hacer los haces para trillarlas antes de los fríos. Nuestro deseo sería —dice el labrador pacífico— que nos dejasen pronto todos nuestros brazos para ordenar nuestro plan de trabajo y reconstruir nuestra vida económica.

Indudablemente, la tensión de los hombres de las ciudades no ha llegado a dominar a los hombres del campo que trabajan y viven sin esperar días peores y esperando, en cambio, tiempos tranquilos y días bonancibles.

Los campos de Castilla seguirán forjando voluntades de hierro que obedecerán a la ley del trabajo. Al agricultor no le interesa la decadencia convencional de la moneda, puesto que sus negocios se liquidan al margen del dinero.

Cuando ya el crepúsculo pone sus sombras entre la vista y el espacio, el hortelano sigue buscando el talismán de la paz sobre el plantío donde dejó el sudor de su vida.

CEFERINO FERNÁNDEZ

Fernando Mas
Almacén de
alpargatas y zapatos
STA. ENGRACIA, 61. Tel. 40976

La unidad democrática dentro del sistema federal

Continuación de la conferencia dada por Antonio Miragalla en el local del Partido

Pues con dar lectura a una de las partes que figuran en una convocatoria de Asamblea Nacional del Partido Federal, concurrida en Barcelona en los días 21 y siguientes de junio del año 36, en la cual se hacía constar un llamamiento del siguiente orden a todas las ramas de los republicanos federales que todos los partidos autónomos, regionales, autonomistas y regionalistas en general; creo que queda, pues, con lo expuesto suficientemente demostrado nuestro amor a la idea y nuestros sentimientos de unidad e inteligencia leal para todos y a la nación que en aquellos momentos palpitaba un sentir sinceramente democrático; pero no malgastemos más tiempo en esto y vamos a la cuestión Unidad.

Vamos a ver cómo enfocaban política, social y económicamente los federales en otros tiempos cuando lo más popular era ser federal, y surge en 1873 un Fernando Garrido en las cortes, que enfoca en ellas cuestiones de relieve interés con el criterio social federalista de Pi, y aún más decidido que el maestro las lleva a la práctica constituyendo en la propia entraña del pueblo de Madrid el primer núcleo socialista, con Sixto Cámara, Beltrán, Martínez Cervera y Sala; y es en 1883 cuando los federales reunidos en la Asamblea Nacional de Zaragoza con Pi y Margall a la cabeza, declaran un proyecto de constitución donde por el segundo artículo de la misma, queda reconocido el derecho de propiedad sin vinculación ni amortizaciones perpetuas. Es en el programa de 1894 que don Francisco Pi y Margall donde se condensan claramente nuestro sistema y funcionamiento estatal, en donde se determina la separación del Orden Administrativo del Orden Político por medio de una fórmula tan opuesta a todos los demás fundamentos republicanos, es en un Congreso Nacional refrendado por la representación de treinta y dos provincias en 1902 donde se acuerda con Eduardo Benot seguir manteniendo el programa y alentar en todos los momentos la defensa de las asociaciones obreras hasta por medio de la interposición nuestra, considerando de honor para nosotros mismos el ser parte integrante a la A. I.

T. obrera desde el año 73, y es en 1919 cuando llegando al máximo desarrollo ideológico de nuestros postulados, cuando en octubre de ese mismo año federal declara abiertamente, la fórmula de una adición, al programa la decisión por ella misma de poder llegar a consolidarse el federalismo integral. ¿Y qué es lo que en esa fórmula se expresa para tal objeto? Pues clara y concretamente ya lo hemos leído antes de leer esta fórmula, en la otra de Pi y Margall contundentemente, o sea la representación del Estado por la representación de los organismos responsables de las clases productoras por medio de su expresión escuetamente social, y en este caso los sindicatos, y he aquí donde nos encontramos los federales en el programa al menos, ante el hecho histórico actual, o casi mejor dicho, nuestro sistema federalista.

Le pregunto ahora: ¿Es justa, es beneficiosa o es acertada esta orientación federalista? Los hechos presentes no dan lugar a duda, pues gracias a la decisión y la abnegación de las dos

Centrales sindicales aún vive en España la libertad del mundo, o por lo menos el régimen republicano en España había acabado sin su ayuda el 18 de julio del 36.

Y con respecto a la colaboración de estas sindicales dentro del Gobierno republicano, también hemos podido observar que ni son un obstáculo ni serán ningún pedido al régimen, siempre que la República o los republicanos sepamos atender antes a la justicia que a los intereses o a la política de partido o partidismo—corresponde a nuestra política—dedicados a ser forjadores de la libertad de los pueblos esta idea nos lleva y nos llevará a poder transcribir como dijo Reparaz, un programa que contiene la única doctrina del Evangelio de la posible revolución.

Y bien, voy a terminar. ¿Unidad democrática? Es posible. No es inconveniente en afirmar que si se quiere haberla y bien sustancial por el momento, ¿Cómo? Yendo de cara a la federación de las clases sociales lo primero, reparando el orden administrativo después, y entregando a la dirección de los sindicatos bajo esta forma o forma de sistema de gobierno de esta manera:

Delimitación representativa del régimen político por estos ministerios: Estado, Gobernación, Trabajo, Guerra e Instrucción pública, netamente base republicana.

Delimitación representativa del régimen social y económico por medio de las direcciones generales de Industria y Comercio, Sanidad, Obras públicas, Economía, Hacienda y Comunicaciones, netamente de base sindical, y en este caso concreto como en nuestro sistema como régimen la República y la federación como sistema de gobierno, y seguramente al mismo tiempo de su ardua labor y de la propia responsabilidad del esfuerzo de ambas, cada una, suprimidos por la aclaración de sus distintas cuentas al país, tendríamos cuenta también todos los que todos estamos unidos por el común de todos nuestros intereses anticapitalistas, o sea, en una palabra: la Unidad dentro de la variedad o la variedad en la unidad misma.

VILLA ROSA

Vinos selectos
PLAZA STA. ANA, 11
Teléfono 12270

Abrigos - Vestidos
Batas - Faldas
CLEMENTE MURILLO
ATOCHA, 59. (esquina a Matute)
Teléfono 21200

BAR JUANITO
Vermouths - Vinos selectos
JARDINES, 33
Teléfono 10547

ALMACENES SIMEON

Tejidos y Confecciones
Plaza del Angel, 8. Teléfono 16590

ADOLFO HIELSCHER, S. A.
Material para instalaciones eléctricas
Prado, 30 y San Agustín, 2 - Teléfono 22900
ALMACENES: Sebastián Herrera, 8. - Tel. 72930

B A R
CONTINENTAL
Especialidad en Cocktails
y Cup de frutas
PRINCIPE DE VERGARA, 22. - Teléfono 63731

Federación

El ministro de Estado, Alvarez del Vayo, plantea la cuestión de competencia sobre las declaraciones del doctor Negrín

Ginebra.—La sexta Comisión de la Sociedad de Naciones examinó hoy la proposición española presentada a la Asamblea por el presidente Negrín, relativa a la retirada de los combatientes extranjeros del Ejército republicano.

El señor Alvarez del Vayo, ministro de Estado español, pronunció el siguiente discurso:

«Señor presidente: Debo en primer lugar una explicación a la Comisión en lo que se refiere a la iniciativa tomada por la Delegación española, en virtud de la cual el informe del secretario relativo a la situación en España se encuentra inscrito en el orden del día de la Comisión. Cuando esta iniciativa fué tomada, no se había decidido todavía someter a la Asamblea la cuestión de la retirada de los combatientes extranjeros que luchan en el Ejército de la República. Después, el presidente Negrín ha sometido a la Asamblea su proyecto de resolución sobre esta materia y la Asamblea ha decidido su envío a la sexta Comisión. El deseo de la Delegación española es que las decisiones que por razón de estas circunstancias figuraran en el orden del día de la Comisión sean, por decirlo así, reunidas en una sola y única discusión. Y fiel al espíritu constructivo de la acción constitucional, deseáramos que la discusión en el seno de la sexta Comisión se desarrollara alrededor del proyecto de resolución relativo a la retirada de los voluntarios extranjeros del que se ha dado cuenta a la Asamblea.

Me limitaré hoy a presentar a la Comisión algunas observaciones destinadas a precisar el sentido y alcance de la proposición del presidente Negrín.

Deliberadamente yo no trato aquí de apoyarla o defenderla, porque no puedo concebir que una proposición como ésta tenga necesidad de ser defendida, seguro de que no ha de ser atacada.

Quisiera comenzar recordando a la Comisión que ya en el mes de febrero de 1937, en un memorandum dirigido a los Gobiernos de Inglaterra y Francia, el Gobierno español afirmaba que la retirada de los extranjeros que tomaban parte en la lucha de España constituía uno de los factores esenciales de toda solución satisfactoria de las dificultades internacionales a que había dado origen la guerra española. Insistiendo en el sentido constructivo a que acabo de hacer alusión, no me voy a detener en esos momentos en la historia lamentable de esta idea en el seno del Comité de no intervención. En lo que a él se refiere, el Gobierno español se ha mostrado siempre sinceramente favorable a la resolución de esa idea, y ha prestado su colaboración al Comité de no intervención cada vez que ésta le ha sido pedida, y ello, pese a la injusticia evidente de las proposiciones establecidas sobre esta materia por el Comité de no intervención. Esto se aplica especialmente al plan elaborado originalmente por el Comité de Londres, y a su aceptación inmediata sin reservas ni condiciones por el proyecto del Gobierno español, y que constituye la prueba de su sincera adhesión a la idea de retirada de los combatientes no españoles que toman parte en la lucha. Digo esto definitivamente, está contenida en la decisión tomada por el Gobierno español de retirar a todos los combatientes extranjeros que luchan en el Ejército de la República.

La Delegación española espera sinceramente que nadie, que nadie aquí, ni fuera de aquí podrá negar el valor sustancial de la concesión que presta el Gobierno español con su decisión a la solución de este problema, que era todavía, hace apenas unas semanas, la más grave preocupación de las cancillerías, y que constituye hoy, a pesar de todo, una de las dificultades internacionales actuales.

El Comité de no intervención sigue fiel a su conducta tradicional y coloca en un mismo plano de igualdad a los que se ha llamado «los dos lados» en España. El Gobierno español ha resuelto por su propia decisión solucionar el problema. No cabe duda de eso, y esperamos que aligerado en un 30 por 100 de su carga y responsabilidad, podrá encontrar ahora una rápida solución a la otra mitad del problema: a la retirada de las tropas italianas, alemanas y marroquíes que luchan en el lado rebelde.

Y llegamos a la segunda parte de la proposición española. La que se refiere a la constitución de una Comisión internacional que pueda garantizar ante la opinión pública mundial la ejecución integral y completa de todos los combatientes no españoles que luchan al lado del Gobierno. Es evidente que sin esta garantía la decisión del Gobierno español quedaría desprovista, desde el punto de vista internacional, que el Gobierno español se dirija a la Sociedad de Naciones, porque es el organismo más apropiado para ofrecer esta garantía. He aquí, en efecto, las consideraciones que han decidido al Gobierno español a tomar esta decisión:

En primer lugar, no es de creer que nadie osaría pretender que las garantías ofrecidas por una Comisión internacional designada por la Sociedad de Naciones, y funcionando bajo sus auspicios, sean de una calidad inferior a la que pudiera ofrecer una Comisión designada por otro organismo cualquiera. Acaso algunos, recordando que todavía existe el Comité de no intervención, pretendieran que había ventajas prácticas en evitar la duplicidad de funciones y que sería preferible se presentara, pura y simplemente la proposición del Gobierno español en dicho Comité. La Delegación española se cree obligada a declarar desde ahora que no podría aceptar un procedimiento semejante. Y esto por las razones siguientes:

En primer lugar, la duplicidad de funciones no sería más que aparente. La tarea del Comité de no intervención consiste en ejecutar una decisión adoptada ya, y que tiende a la retirada de combatientes no españoles del lado gubernamental y del lado de los rebeldes. Con nuestra proposición se trata de ofrecer a la opinión pública la garantía de que la decisión tomada por el Gobierno español de la retirada de los combatientes no españoles que luchan a su lado se ejecute de una manera íntegra y completa. Lejos de existir duplicidad de funciones, el resultado sería, como acabo de decir, mejorar la tarea de Londres en una proporción que él mismo no podría hallarla. La impotencia del Comité de Londres para vencer los obstáculos que se le presentan para la retirada de esos combatientes ha sido probada por el hecho de que, después de dos meses que el plan elaborado había sido aceptado sin reservas ni condiciones por el Gobierno español, y luego cerca de cinco semanas de que este plan ha sido rechazado por los rebeldes, el Comité no ha encontrado siquiera la posibi-

lidad de reunirse para examinar la respuesta, y, por consiguiente, ninguna resolución ha sido tomada sobre esta materia.

Existen, además, condiciones de orden moral que harían absolutamente imposible a la Delegación española aceptar la preferencia de su demanda al Comité de no intervención. El Gobierno español ha explicado, por considerar a la Sociedad de Naciones como el organismo más apropiado para la resolución del problema de que se trata, pero también, y no tengo inconveniente en decirlo abiertamente, porque por serios motivos, que no es necesario explicar en estos momentos, nosotros preferimos apartar de este asunto al Comité de no intervención. Sería, por lo tanto, impertinencia manifiesta que la Sociedad de Naciones, después de haber tenido conocimiento de mis declaraciones presentes, ensayara decisiones del proyecto español, transfiriéndolas al Comité de no intervención. Esto equivaldría a dar al Gobierno español el consejo de que se dirigiera a la puerta de enfrente. Ahora bien; debo declarar aquí de la manera más firme que, caso de que este consejo nos fuera dirigido, no solamente no sería seguido, sino que sería categóricamente rechazado. ¿Es que se puede concebir, en efecto, una mayor monstruosidad que querer someter una decisión firme y espontánea del Gobierno español, que testimonia de una manera patente su deseo de colaboración internacional, a un organismo en el cual no está representado y en el que, por el contrario, están representados los Gobiernos alemán e italiano, a quienes incumbe la responsabilidad grande, no solamente de los atroces sufrimientos infligidos al pueblo español por la lucha actual, sino por el hecho de que esta lucha es una grave y continua amenaza para la paz, acepte una tal sugerencia? Señor presidente: constituiría una gran indignidad para el Gobierno español el que se nos quisiera hacer la ofensa de suponer que nuestro Gobierno aceptaría nada que pudiera, de cerca o de lejos, afectar a su dignidad y a su honor.

Y, dichas estas palabras, no me queda sino expresar en nombre del pueblo español el vivo deseo de ver esta cuestión tratada por los dirigentes de la Sociedad de Naciones con el máximo de consideración hacia la decisión tomada por el Gobierno español en lo que se refiere a la retirada de combatientes extranjeros que luchan en el Ejército de la República, para su pronta y completa ejecución.» (Agencia España.)

Texto del acuerdo que "soluciona" el conflicto checoslovaco

Munich (Del enviado de Hava).—El texto del Acuerdo concertado dice:

«Las cuatro potencias, Alemania, Francia e Italia, teniendo en cuenta los acuerdos de principio concertados para la cesión a Alemania de los territorios alemanes de los sudetes, han convenido las siguientes condiciones que regulan su cesión. Cada una de ellas se compromete por este Acuerdo a realizar las gestiones más necesarias para asegurar su ejecución. Dichas condiciones son:

1.ª La evacuación comenzará el 1.º de octubre.

2.ª Inglaterra, Francia e Italia convienen en que la evacuación del territorio en cuestión deberá estar terminada el 10 de octubre, sin que haya sido destruida ninguna de las instalaciones existentes.

El Gobierno checoslovaco será responsable de esta evacuación sin daño para las citadas instalaciones.

3.ª Las condiciones de esta evacuación serán determinadas en detalle por una Comisión internacional, compuesta de representantes de Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Checoslovaquia.

4.ª La ocupación por las tropas alemanas de territorios de predominio alemán comenzará el 1.º de octubre.

Las cuatro zonas indicadas en el mapa adjunto serán ocupadas por las tropas alemanas en el siguiente orden: La primera, el 2 de octubre; la segunda, el 3; la tercera, el 4 y el 5, y la cuarta, el 6 y el 7.

Los demás territorios de preponderancia alemana serán determinados por una Comisión internacional y ocupados por las tropas alemanas antes del 10 de octubre.

5.ª La Comisión internacional mencionada en el párrafo tercero determinará los territorios en que debe llevarse a cabo el plebiscito. Estos territorios serán ocupados por contingentes internacionales hasta la terminación del plebiscito.

La Comisión fijará también las condiciones en que debe efectuarse el plebiscito, tomando por base la del celebrado en el Sarre. Fijará, además, la fecha del mis-

mo, que no podrá ser posterior al final de noviembre.

6.ª La fijación de las fronteras será establecida por una Comisión internacional, la cual será competente también para recomendar a las cuatro potencias, en ciertos casos excepcionales, modificaciones de alcance restringido en la determinación estrictamente etnológica de las zonas de transferencia sin plebiscito.

7.ª Habrá derecho de opción que permita ser incluido en las zonas transferidas o excluido. Este derecho podrá ser ejercido en el plazo de seis meses, a partir de la fecha del presente Acuerdo. Una Comisión germano-checoslovaca fijará los detalles de esta opción, examinará los medios de facilitar los cambios de poblaciones y resolverá las cuestiones de principio planteadas por dicho cambio.

8.ª El Gobierno checoslovaco licenciará, en el plazo de cuatro semanas, a todos los alemanes de los sudetes de formaciones militares o de la policía que deseen ser licenciados. En el mismo plazo, el Gobierno checoslovaco pondrá en libertad a los presos alemanes de los sudetes condenados por delitos políticos.

Munich, 29 de septiembre de 1938.—Firmado: El canciller del Reich, *Adolfo Hitler*; primer ministro de la Gran Bretaña, *Neville Chamberlain*; presidente del Consejo francés, *Eduardo Daladier*; jefe del Gobierno italiano, *Benito Mussolini*.

El documento tiene cuatro anejos relativos a las cuestiones que puedan plantearse por la aplicación del Acuerdo y a las atribuciones de la Comisión internacional.—Fabra.

Munich.—Después de firmado el acuerdo, Daladier y Chamberlain coferenciaron cerca de una hora. Se supone que redactaron la comunicación a Praga a propósito de dicho Acuerdo. El documento fué firmado después de las tres de la madrugada.—Fabra.

Gabriel Rodríguez Arroce FERRETERIA

Casa especializada en herrajes para ebanistas y bauleros
PEZ, 16. Teléfono 12377

Restaurant-Bar Buffet

Carrera de San Jerónimo, 23.

Teléfono 10207

Almacenes Romero, S. L.

MESON DE PAREDES, 2

Teléfono 77220

ARNESES Y MONTURAS

Surtido completo para caballerizas.-Monturas de todas clases. Especialidad en correajes reglamentarios.

LUIS GASTEZI

SAN FELIPE DE NERI, 1.

Teléfono 19696

Bar LA PALMA

PALMA, 58

La Mallorquina

Mayor, 2

LA IMPERIO

Corsetería de moda

PRINCIPE, 9

Café

La Alhambra

Especialidad en café con azúcar Vinos y licores

Sevilla, 6 Teléfono 27040

Perspectiva internacional

Verdaderas oleadas de angustia avanzan en estos momentos sobre todas las poblaciones del mundo y, principalmente, de Europa, que ven y sienten el irremediable advenimiento de una era de destrucción, de sangre y de exterminio, como no puede encontrarse nada comparable en las páginas de la historia.

Se presiente que la intensísima actividad diplomática y política no puede conducir ya a un desenlace pacífico de la terrible situación dramática que eleva inconcebiblemente la fiebre y la exaltación de los pueblos.

En vano Chamberlain ha pretendido con palabras sencillas y serenas recomendar la calma y llevar a las muchedumbres el sentimiento de que los trabajos que en pro de la paz se realizan, pueden llegar a un resultado práctico si no se ha desvanecido totalmente la buena fe. Sus palabras no están en concordancia con los hechos que al mismo tiempo se producen en el terreno de las actividades políticas y militares. Mientras Chamberlain anuncia que aún pueden encontrarse los medios de llegar a una transacción que evite la catástrofe, el Almirantazgo británico anuncia su propósito de proceder a la movilización de la flota inglesa.

Es la consecuencia natural, la repercusión inevitable de las últimas palabras de Hitler, en las que claramente aparece el propósito de no deponer las actitudes violentas y los gestos agresivos, en tanto no se dé satisfacción absoluta a sus desmedidas exigencias que quieren llegar nada menos que a la desaparición del Estado checoslovaco por medio de una desmembración que, al producirle heridas gravísimas, acabe con su existencia. No se conforma ya solamente con recabar incondicionalmente la totalidad de las reivindicaciones alemanas, sino que se dispone también a alentar y sostener las pretensiones de Polonia y Hungría en cuanto se refiere a las minorías de estos países existentes en territorio checoslovaco. De nada ha servido para calmar el ambiente la hábil maniobra de su promesa de que, una vez solucionado favorablemente para su causa el problema checoslovaco, no se proponía plantear nuevas reclamaciones en relación con otras aspiraciones secundarias de Alemania dentro de Europa; con ello no descartó la posibilidad de plantearlas fuera de este continente, sino que más bien anunciaba implícitamente que ése sería el segundo tramo, el próximo movimiento de su política expansionista. Realmente esto no ofrece garantías para que las demás potencias presenten las mejores disposiciones para la paz.

Por eso todos se preparan con el ritmo más acelerado para afrontar el tremendo choque que amenaza conmovir la tierra y desmoronar los cimientos de una civilización que no ha sabido conseguir los medios de evitar a la humanidad el trance de una conflagración general cuyos insospechables efectos serán, evidentemente, la ruina y la desolación llevados a un grado tal que el proceso de una rehabilitación sería larguísimo y requeriría penalidades, privaciones y sacrificios sin cuento.

Hay quien espera aún la aparición de un milagro que aleje el fantasma sangriento de la tragedia, pero hay que reconocer que todas esas preparaciones y acopios de fuerzas que se están realizando, no se contendrán fácilmente en los límites de lo preventivo, y que en cualquier momento puede surgir el hecho de fuerza que determine el desbordamiento de las energías ofensivas acumuladas y difícilmente contenidas.

La Conferencia de los Cuatro

Acuerdo sobre los puntos más esenciales

Munich. — Un representante alemán ha anunciado sobre la reunión celebrada por los jefes de las cuatro potencias que la conferencia de los mismos había llegado a acuerdos sobre los puntos esenciales objeto de discusión, y que la conferencia continuará para arreglar solamente algunas dificultades de carácter técnico.—United Press.

Gran optimismo

Munich. — El representante alemán que conversó con los periodistas ha dicho que la atmósfera existente en la conferencia de los cuatro jefes de Gobierno es del mayor optimismo. Este representante estaba convencido en el momento en que hablaba de que el plan «sería aceptado», y que la cuestión de los mapas y de los detalles secundarios será tratada, probablemente, por los ministros checos en Londres y en Berlín y discutida más tarde en Praga. Agregó que el objeto principal de la Conferencia ha sido llegar a una solución «sin actos de violencia ni derramamientos de sangre» y tratar posteriormente los puntos secundarios en Checoslovaquia. También dijo que la Conferencia estaba aplazada por unos momentos, después de ultimar los puntos principales de coincidencia. United Press.

Firma del Acuerdo

Munich. — Un representante alemán en la Conferencia de los Cuatro ha dicho que ésta se reunirá para firmar el acuerdo, y

que, probablemente, la reunión se suspenderá, sin que se fije el momento de la nueva reunión.

Añadió después que la ocupación por Alemania del territorio de los sudetes empezará, probablemente, el sábado, a lo largo de toda la frontera, pero «que esta ocupación no tendrá una profundidad muy considerable». United Press.

Entusiasmo en Italia

Roma. — A la salida de Mussolini para Munich se han registrado sintomáticas manifestaciones de entusiasmo de que le han hecho objeto las gentes, algunas de las cuales no podían ocultar su alegría.

En efecto, hasta ahora los romanos se mantenían en aparente tranquilidad, pero ésta era más bien una resignación, sostenida, incluso, por la esperanza de que no surgiría la guerra, cuyas razones no se les alcanzaban.

Las inquietantes noticias de los últimos días, aunque veladas por la Prensa y deformadas al gusto fascista, producían en Roma una sensación de angustia, e incluso, aunque aparentemente no se había dado la orden de movilización, sin embargo, no pasaban desapercibidos numerosos artilleros recientemente llamados para los servicios antiaéreos y para artillería de sitio y de montaña. Se decía que la movilización iba a ser decretada y el anuncio sensacional, aunque sin detalles, de la entrevista del conde Ciano con el embajador de Inglaterra dió la impresión de que algo importante iba a producirse.

Las gentes esperaban en las calles la salida de los periódicos para deducir de sus títulos e informaciones qué ocurría, y con extraordinaria rapidez se difundió la noticia anunciando que se había llegado a un acuerdo, y que Mussolini había logrado convencer a Hitler de que renunciase al empleo de la fuerza.

Estas noticias, hijas del buen deseo del pueblo italiano, produjeron una explosión de alegría sin límites, alegría que se tradujo más tarde en las manifestaciones de despedida que se han tributado a Mussolini.—Fabra.

Comentarios del «Times»

Londres. — El «Times» dice que la Conferencia de Munich, si lo desea, puede poner fin a la cuestión de las reivindicaciones alemanas y preparar, además, la reconstrucción ordenada y metódica de Europa.

El «Daily Telegraph» felicita a Chamberlain, y recuerda que en el curso de la crisis las concesiones han sido hechas siempre del mismo lado, y que debe mantenerse firme.

El «News Chronicle» y el «Daily Herald» lamentan la ausencia de la Conferencia de la U. R. S. S. y Checoslovaquia. Fabra.

Proposición de Chamberlain

Londres. — De fuente fidedigna se sabe que el señor Chamberlain ha propuesto en la Conferencia celebrada en Munich efectuar en primer lugar la ocupación simbólica de un trozo de territorio checo correspondiente a la zona de los sudetes, fuera de las fortificaciones checas, e incluyendo los pueblos de Egel y Asch; segundo, la ocupación por la Policía internacional del territorio restante, que más tarde p u e d a ser transferido al Reich; tercero, el envío inmediato de una Comisión internacional para delimitar las fronteras y para arreglar la cuestión de la transferencia de las poblaciones; cuarto, hacer efectivo el plan dentro de un plazo de siete días, y quinto, admitir una indicación a Hitler de Chamberlain de estar dispuesto a entablar conversaciones sobre las colonias, que serían entre Inglaterra y Alemania.—United Press.

Lo tratado en la Conferencia Una versión

Munich. — El enviado especial de la agencia Havas comunica que los trabajos de la Conferencia continúan favorablemente, tomando un giro hacia un acuerdo que solucionará el conflicto germanochecho.

La discusión se reanuda a las nueve y media de la noche, después de la cena, creyéndose que la nueva reunión durará hasta hora avanzada.

En tanto, por la mañana Hitler, Chamberlain, Daladier y Mussolini conferenciaron sin testigos; por la tarde, sin embargo, se admitieron en el salón de las reuniones a los colaboradores de las diferentes Delegaciones, con objeto, sin duda, de fijar detalles de aplicación para el arreglo del problema de los sudetes sobre un acuerdo de principio establecido en las conversaciones de la mañana.

El acuerdo será comunicado a Praga en cuanto las cuatro potencias hayan coincidido definitivamente en sus términos. El plan constituirá la evacuación progresiva de los territorios que deben pasar al Reich. Primeramente, Checoslovaquia abandonará los distritos en los que la

Crónica semanal de guerra

En período álgido dejamos la lucha en el frente del Ebro, cuando salió a la luz este semanario, llegando a tomar proporciones insospechadas. La numerosa artillería y aviación al servicio de los invasores, lanza una verdadera tromba de hierro y fuego por tierra y aire durante varios días y noches consecutivas sobre las posiciones propias de este frente, rodea con nutrida muralla de tanques algunas alturas y logra ocupar un escaso número a costa de intensa preparación bélica y mucho sacrificio de vidas enemigas.

Dentro de este cuadro terrorífico, se encuentran defendiendo los lugares atacados un ejército invencible, hijo de un pueblo que es ESPAÑOL. Resiste maravillosamente el constante bombardeo, contraataca diezmando las filas enemigas, aniquilando batallones, rompe la gruesa cadena de tanques que lo rodea y recreciéndose a sí mismo, obtiene una rotunda victoria sobre el enemigo, a quien captura prisioneros, abundantisimo material, y dos impecables tanques alemanes en perfecto estado de servicio.

Esto termina por desbaratar por completo los planes del invasor, que acusa el golpe de su derrota, tomándose una pequeña tregua para rehacer sus efectivos y lanzarse nuevamente a la lucha, pero esta vez ya decrece bastante, terminando nuestras fuerzas por reconquistar la mayor parte de las posiciones perdidas, agitando muy alto el trofeo de su victoria.

La contienda en el frente de Levante tiene también gestos de gran deza combativa en el sector de Manzanares, donde se conquistan pueblos y posiciones y se rechazan violentos contraataques de las hordas de Franco, cogiéndole prisioneros y material.

Con las mismas características se combate en el frente de Extremadura y Andalucía, siendo rechazados los facciosos en sus ataques y materialmente arrollados en nuestros avances, dejando en nuestros poder prisioneros, material de guerra, y banderas enemigas.

En el sector de la Granja fué enérgicamente rechazado un ataque enemigo, causándole gran quebranto.

La aviación enemiga ha intensificado su actuación en las poblaciones civiles de la retaguardia leal, siendo criminalmente bombardeado Alcoy, donde arrojaron los aparatos facciosos 50 bombas, causando la destrucción de muchos edificios y lo más lamentable es que se ensañaran con un hospital, ocasionando bastantes víctimas y heridos. Mahón, que también toma el carácter de Ciudad Mártir, ha sido bombardeado dos veces esta semana, donde cayeron más de cien bombas de gran potencia, ocasionando, como es consiguiente, el derrumbamiento de varias casas y produciendo buen número de víctimas. Como igualmente en Barcelona y su puerto.

A pesar de toda la cautela observada por la aviación italogermana, rehuyendo los combates con la Gloriosa, ha tenido varios encuentros en los que, como siempre, los chatos y los cazas han alcanzado brillante triunfo, derribando, en unión de las baterías antiaéreas, dos aparatos enemigos, entre bombardeo y cazas, ametrallando contingentes y no dejándoles desplegar su acción de combate en la mayoría de los puntos donde se lo propusieron. Nosotros tenemos que lamentar la pérdida de tres cazas.

La cooperación de la artillería republicana en todos estos combates ha sido digna del mayor elogio, su certero fuego ha contenido y desmenuzado planes de ataque donde se encontraban gran número de tanques, protegiendo a las numerosas divisiones de infantería enemiga que en muchas ocasiones se ha visto obligada a retroceder, desorganizando la defensa de los tanques que, unas veces eran reducidos a la impotencia, quedando algunos fuera de combate por nuestros certeros disparos.

La jornada ha sido durísima, pero con la magnífica resistencia y la sin igual heroicidad en el ataque de nuestros combatientes, ha dado el triunfo a nuestras gloriosas armas en todos los frentes, dando el enemigo derrotado en toda línea.

A la hora de cerrar nuestra crónica, hay, en todos los frentes, un silencio sepulcral, lo que indica que el quebranto sufrido por el enemigo ha sido de muchísima consideración, y a buen seguro que la fiera estará a estas horas afilando sus garras para ver cómo puede emplearlas por sorpresa, pero este valeroso Ejército, que a duras pruebas ha sido sometido, y de todas ha salido victorioso, no se deja sorprender. Eso lo sabe muy bien el enemigo.

población alemana constituye, indiscutiblemente, mayoría, realizando esta evacuación entre los días 1 y 10 del próximo mes de octubre bajo el control de la Britis Legión, o una fuerza internacional análoga.

Respecto a las regiones en que la población alemana es menos densa, y que Checoslovaquia no admite, a priori, el retorno al Reich, intervendrá una Comisión internacional, representada por las cuatro naciones, incluso por Checoslovaquia. Esta Comisión resolverá, con carácter ejecutivo, cuantos problemas se planteen de orden económico, financiero, etc.

La misión de esta Comisión internacional es sustituir el plebiscito y delimitar las nuevas fronteras y su labor quedará terminada el 25 de noviembre.

Se tiene la impresión de que Hitler, por consejo de Mussolini, aceptará las sugerencias de París y Londres.

Los cuatro jefes de Gobierno no han abordado otros problemas de política exterior, que probablemente se examinarán en la reunión próxima.

La colaboración francobritánica continúa solidaria, y el ambiente de la Conferencia de los cuatro es claramente, esta vez, propicio a un acuerdo.—Fabra.